

SOCIEDAD

Ficciones y verdades de los aguarunas*

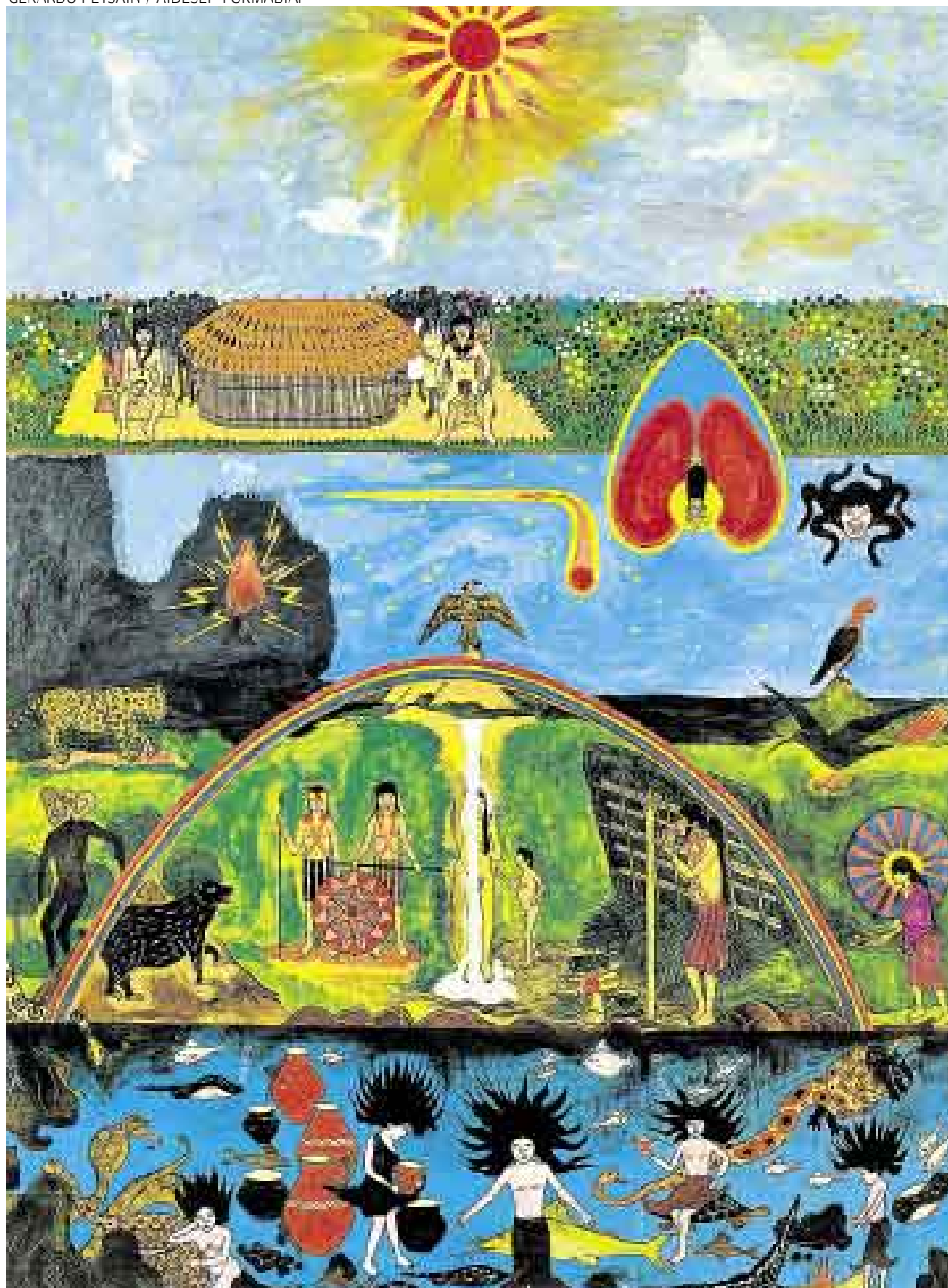
Los sucesos en Bagua con el trágico resultado de policías y nativos muertos, han convertido en noticia a dos comunidades amazónicas tan antiguas como numerosas: los awajun (aguarunas) y los wampis (huambisas). Dos grupos sobre los que existe un profundo desconocimiento y olvido.

El mundo de arriba y de abajo.

Hermoso dibujo de la cosmovisión wampis, donde se expresa la comunión entre los seres que habitan la tierra, el agua y el espacio.

Los pueblos awajun, achuar y wampis o shuar son parte del tronco lingüístico jíbaro. A pesar de ser numerosos, ninguno de ellos aparece mencionado en las crónicas jesuitas de los siglos XVII y XVIII con los nombres de aguaruna y huambisa. Esto sobre todo porque las reducciones impulsadas por los misioneros en la selva unificaron muchas comunidades indígenas bajo un nombre común. Usualmente se cree que el nombre aguaruna significa hombre de agua, pero ellos históricamente han vivido en zonas interfluviales. Lo más probable es que aguaruna

GERARDO PETSAIN / AIDSESEP-FORMABIAP



provenga de una combinación de palabras quechuas que significan hombre tejedor, actividad que realizan los awajun.

Historia y territorio

Estas comunidades han habitado desde tiempos ancestrales los territorios de Amazonas, Loreto y San Martín, y no solo no pudieron ser conquistadas por los incas, sino que a lo largo del tiempo han sufrido secularmente los embates de la llamada modernidad. En la década del sesenta del siglo pasado, cuando el gobierno impulsó un programa de fronteras vivas, los awajun sufrieron atropellos, y algunas comunidades perdieron la totalidad de sus tierras.

Los wampis, por su parte, resistieron las invasiones de los mochicas, las incursiones de Huayna Cápac y, finalmente, establecieron contacto a través del trueque con los españoles, quienes bautizaron al Kanús, el gran río wampi, como río Santiago.

Intercambios y crisis

No es cierto que estas poblaciones hayan sido renuentes al contacto con Occidente, a lo largo del tiempo han impulsado múltiples acercamientos culturales y comerciales con la sierra y la costa. Este intercambio dio lugar en el siglo XX a iniciativas de comunicación intercultural como el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana, a cargo de las propias comunidades y del Instituto Superior de Loreto. Gredna Landolf, una de las gestoras de este trabajo (uno de cuyos frutos es el hermoso